

# Carta de Asís

Noviembre de 2009. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 13

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

El primer principio de la Red Asís, sobre el que se vuelve hoy, invita no sólo a creyentes sino también a las personas que, no considerándose tales, están en búsqueda y abiertas, a cultivar su vida interior como camino para ir descubriendo por dónde va el sentido de su vida. Desde dentro, desde el interior

de la persona se podrán ir encontrando caminos de respuesta a las preguntas que martillean dentro, a las búsquedas que movilizan la vida. Dedicar en la vida cotidiana momentos al silencio, a la meditación, a la lectura del evangelio... ayudará a ir dando pasos.

## Tema de reflexión

### Al encuentro de Dios

Vivimos en una sociedad llena de dudas y miedo. En un mundo donde las grandes verdades parece que no existen y donde las certezas han desaparecido, muchas veces el miedo se convierte en el eje de la vida.

Y ahí andamos todos, buscando puntos de referencia donde dar sentido. En nuestra búsqueda, Dios aparece así, primero, como un interrogante. Poco a poco podemos ir acercándonos a su palabra; en el Evangelio Jesús dice: "buscad y hallaréis". Con un poco de fe en estas palabras, podemos comenzar a caminar. Una fe pequeña, apoyada en la palabra que vislumbramos viva, apoyada en la fe de otros que nos abren el camino, va convirtiendo a Dios en certeza.

Dios toma la figura humana de Jesús, y comienza a caminar a nuestro lado, convirtiendo nuestro miedo en una humilde confianza. Pero entendemos poco; vamos dejando espacio a Dios, sin entender mucho del Evangelio, sorprendiéndonos de lo complicado que nos parece el Misterio. La confianza humilde nos permite no apoyarnos sólo en nuestra pequeña fe, nos permite apoyarnos en la fe de los otros: lo que no entiendo, otros lo entienden por mí y me ayudan a desbrozar mi camino.

Dios va descubriéndonos así lo que quiere de nosotros. Dios nos llama a cada uno por un camino, al que una y otra vez volvemos a lo largo de nuestra vida.

## Texto evangélico: Jn 1, 35-39

Al día siguiente, Juan estaba allí otra vez con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús dijo: ¡Mirad, ese es el Cordero de Dios! Los dos seguidores de Juan oyeron decir esto y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les preguntó:

¿Qué estáis buscando? Ellos dijeron: Maestro, ¿dónde vives?

Jesús les contestó: Venid a verlo. Fueron, pues, y vieron dónde vivía; y pasaron con él el resto del día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.

## Espiritualidad franciscana

Camino de una expedición militar Francisco tuvo una experiencia que marcará definitivamente su futuro. En un sueño una voz le dice: "Francisco, ¿quién te puede ayudar más el señor o el siervo? El señor, respondió. Entonces, le dijo esa voz, ¿por qué dejas, al señor por el siervo, y al príncipe por el criado?". Se abre en Francisco una pregunta existencial. Comienza a perfilarse una intuición: solo un absoluto merece la pena en la vida. Al principio, las intuiciones no son muy claras, ni tienen mucha concreción; Francisco no sabe lo que quiere, pero por dentro está cambiando la percepción de la vida; comienza a relativizar las cosas, su vida empieza a cambiar, se le pone delante el tener que discernir y optar por lo verdaderamente importante y comienza así un proceso personal de búsqueda espiritual.

## Del salmo 15

Como busca la cierva  
corrientes de agua,  
así te busco a ti, Dios mío;

Tengo sed de Dios,  
del Dios de la vida:  
¿cuándo veré el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan  
noche y día,

mientras todo el día me repiten:  
«¿Dónde está tu Dios?»

Diré a Dios: «Roca mía,  
¿por qué me olvidas?»

Pero, ¿por qué voy a desanimarme?  
¿Por qué voy a estar preocupado?  
He puesto mi esperanza en Dios,  
¡Él es mi Dios y salvador!

## Epílogo de la carta

La confianza libera de la angustia de la finitud que se protege a sí misma con la ilusión de dominar la existencia.

## Evangelio diario del mes de diciembre de 2009

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1 Lc 10,21-24	8 Lc 1,26-38	15 Mt 21,28-32	22 Lc 1,46-56	29 Lc 2,22-35
2 Mt 15,29-37	9 Mt 11,28-30	16 Lc 7,19-23	23 Lc 1,57-66	30 Lc 2,36-40
3 Mt 7,21.24-27	10 Mt 11,11-15	17 Mt 1,1-17	24 Lc 1,67-79	31 Jn 1,1-18
4 Mt 9,27-31	11 Mt 11,16-19	18 Mt 1,18-24	25 Jn 1,1-18	
5 Mt 9,35-10,1.6-8	12 Lc 1,39-45	19 Lc 1,5-25	26 Mt 10,17-22	
6 Lc 3, 1-6	13 Lc 3, 10-18	20 Lc 1, 39-45	27 Lc 2, 41-52	
7 Lc 5,17-26	14 Mt 21,23-27	21 Lc 1,39-45	28 Mt 2,13-18	

### Notas:

La característica principal de la Red Asís es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos ser multiplicadores de la Red Asís pensando a quién podemos invitar a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual que se celebra los últimos jueves de cada mes a las 19.30 h, en los lugares habituales.

Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a [redasis@arantzazu.org](mailto:redasis@arantzazu.org).

# Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

## Carta de Asís

Número - 13

Noviembre de 2009. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

En la Carta de Asís de noviembre se nos plantea el tema de la búsqueda. Puede parecer que se dirige solo a las personas que aún no se consideran creyentes, pero todos/as sabemos qué fácil es alejarse y cuántas veces necesitamos volver a iniciar o continuar la búsqueda...

### Al encuentro de Dios

¿Cuáles son las realidades que dan sentido a tu vida? Piensa en las que de hecho lo dan, no en las que te gustaría que lo hicieran. ¿Se ha terminado ahí tu búsqueda? ¿Sientes la necesidad de seguir buscando?

¿Qué lugar ocupa Dios, si es que lo ocupa, en tu búsqueda de sentido?

No hace falta tener todavía "una fe que mueva montañas" para empezar a andar...

Dios está más empeñado que tú mismo/a en que os encontréis: ¿te lo crees?

### "Venid a verlo"

¿Hay alguien en tu vida que como Juan te haya señalado a Jesús? Quizás sea suficiente para dar el primer paso.

De todos modos, no hay recetas mágicas para entrar o avanzar en el camino de la fe, al final siempre hay que decidir, toca arriesgar, y solo puedes hacerlo tú...

Escucha a Jesús preguntándote: "¿qué buscas?". Respóndele, háblale de tus anhelos más profundos...

¿Te fías mínimamente de Jesús como para *ir a ver dónde vive*?

### ¿Quién te puede ayudar más el señor o el siervo?

¿Qué te llevó a iniciar tu búsqueda personal? Es bueno volver a las motivaciones que la pusieron en marcha, pueden consolidarla o darle un impulso en momentos de desánimo o dificultad.

¿Cuáles son los "siervos" o "criados" a los que prefieres en

tu vida, los que de hecho la mueven? ¿Intuyes por dónde podrías ir encontrando al "señor" de la misma? ¿Te has parado alguna vez a plantearte qué es lo verdaderamente importante en tu vida?

Suele ser fácil pasar los años rehuyendo el ponerse cara a cara ante la propia vida y empezar un proceso personal de búsqueda. ¿Puede ser tu caso? Ten en cuenta que esto vale también para los que se dicen creyentes, si la fe no es todavía mucho más que ideología, que creencias...

### "Te busco a ti, Dios mío"

Tómate un tiempo, sin prisas, para leer este salmo. ¿Qué sentimientos despierta en ti?

¿Qué *sed* hay detrás de tus insatisfacciones, desencantos, frustraciones? ¿De qué tienes *sed*? ¿Aceptarías la hipótesis de que detrás de todo ello pueda haber en ti *sed de Dios*?

Repite el salmo, despacio, como si lo hubieras escrito tú. ¿Qué pasa dentro de ti?

### Sugerencia práctica: Silenciamiento interior

Tanto para poder reflexionar, como para rezar o simplemente para vivir es importante poder ir silenciando nuestro interior de todo el ruido que lo habita y que nos separa de nosotros/as mismos/as.

Siéntate en una postura cómoda pero que te mantenga con la atención despierta. Ve tomando conciencia de tu respiración, de cómo vas inspirando y espirando, una y otra vez. Sigue esa respiración, sin forzarla, sólo síguela, sin pensar en nada, sólo ata tu atención a la respiración.

Estate así unos minutos y comprueba cómo te vas encontrando cada vez más silenciado, más interiorizado, más abierto, por tanto, a lo mejor de ti.